

INFORME SOBRE LAS EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS REALIZADAS EN LA PLAZA DE LA IGLESIA DE LA ASUNCIÓN. TRAMO DE LA MURALLA MEDIEVAL DE MOLINA DE SEGURA (MURCIA)

FELIPE GONZÁLEZ CABALLERO

Palabras clave: muralla medieval, torreón, postigo, arco, graffiti, cerámica medieval y moderna.

Resumen: Excavación de urgencia realizada del 2 al 17 de junio de 1997 en la Plaza de la Iglesia de la Asunción de Molina de Segura (Murcia) donde se descubrió un lienzo de muralla medieval y un torreón cuadrangular.

Keywords: medieval wall, large fortified tower, shutter, arch, writing, medieval and modern pottery.

Summary: Our urgent excavation which took place between the 2nd to the 17th of June 1997 in the church square of the Asuncion of Molina de Segura (Murcia) where a facade of a medieval wall and a larger square fortified tower were discovered.

ANTECEDENTES

Ante el comienzo de las obras de remodelación de la Plaza de la Iglesia de la Asunción de Molina de Segura dentro de un proyecto que el Ayuntamiento emprendía en diferentes espacios urbanos del barrio del castillo en 1997, nos pusimos en contacto con los responsables municipales dado que el entorno de la citada plaza se encuentra calificado como B.I.C. ya que forma parte del barrio del Castillo de Molina de Segura, lugar de fundación de la población y donde se encontraba la alcazaba y la primitiva villa de Molina, denominada *Mulinat-as-Sikka*.

El lunes 2 de junio de 1997 cuando se estaba procediendo a realizar los trabajos para la reposición del sistema de desagües de la citada plaza, comenzaron a aparecer los primeros indicios de un gran muro que inmediatamente se identificó como formando parte del cerco medieval que circundaba el antiguo enclave de *Mulinat-as-Sikka* (Molina de la calzada)¹ hoy conocido como Barrio del Castillo en Molina de Segura (Murcia). Hay que señalar que el conocimiento que se tenía por investigaciones anteriores² y por las noticias suministradas por eruditos locales y vecinos, permitían prever que por este lugar circulaba parte de la citada muralla.

Ese mismo día 2 de junio, pusimos en conocimiento de la Sección de Arqueología del Servicio de Patrimonio Histórico de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia el hallazgo y nos fue encargada la supervisión y la realización de los trabajos arqueológicos que la zona requiriese³.

TRABAJOS DESARROLLADOS

Los trabajos de intervención arqueológica bajo supervisión del Servicio Regional de Patrimonio Histórico (Sección Arqueología) comenzaron el 2 de junio de 1997 y se desarrollaron hasta el día 17 del mismo mes.

Se comenzó la documentación en planta por medios mecánicos de un primer lienzo de muralla de 5,35 m apareciendo también un torreón cuadrangular de 3,40 x 3,90 x 3,40 ms (Lám. 1).

A continuación y ante la magnitud de lo desenterrado se amplió la excavación con medios mecánicos localizándose todo el trazado murario en la citada plaza y con la intención de situar en planta la muralla. En este segundo tramo intervenido se puso a la luz la continuación de la muralla con una longitud de 12,40 m que también se documentó en planta.

La altura de profundización en todos los tramos exhumados fue de aproximadamente 1 metro. El hecho de que fuese tan mínimo lo excavado fue debido a la propia naturaleza de la intervención, ya que se trataba de una actuación de urgencia con el fin fundamental de situar en planta el tramo de muralla, dejando para mejor ocasión la excavación conveniente de todo el ámbito de la plaza. El cumplimiento de plazos para la realización de las obras de remodelación de la Plaza de la Iglesia impuso por tanto la mínima intervención arqueológica resultante.

Una tercera fase de la excavación fue la realización de una cata con técnica arqueológica, tanto al interior



Lámina 1. Tanto el lienzo de muralla como el torreón se descubrieron en planta en un primer momento con medios mecánicos.

como al exterior del torreón aparecido por el interés que pudiese representar para la documentación del cerco murario general del Barrio del Castillo de Molina y con intención cronológica. Hay que tener en cuenta que históricamente esta intervención es la segunda que se realizaba con técnicas arqueológicas en el lugar histórico de la antigua Molina y en su cercado medieval (la primera se llevó a cabo en el año 1990). Era necesario, por tanto, tomar datos fundamentales para el conocimiento de la citada muralla. En las catas referidas constatamos que la altura del torreón conservado (zapata de cimentación) en su parte externa era de 3,25 m siendo en su parte interior de 1,67 m.

Queremos resaltar en primer lugar que se ha constatado que el estrato que apoyaba en todo el lienzo de muralla y en el torreón, es uniforme y prácticamente carente de restos arqueológicos teniendo en cuenta, como hemos indicado más arriba, que tan solo se bajó en la mayoría de lo excavado, 1 metro de profundidad.

En cuanto a las características constructivo-morfológicas de la muralla hay que decir que contaba con una base o zócalo de argamasa muy sólida formada por cal, piedras y arena. Se construyó este zócalo descubierto con la técnica del encofrado que se realiza a base de tongadas sucesivas de unos 90 cm cada una. El zócalo y el torreón descubiertos se asentaban sobre un estrato de limo muy compacto que es la base de nivelación del mismo y donde se excavó una fosa de cimentación o fundación. El torreón cuadrangular descubierta también presentaba un zócalo macizo de sólida y compacta argamasa de cal, arena y piedras de tamaño pequeño y mediano. No estaba adosado a la muralla sino trabado a ella y se construyó también con

la técnica del encofrado en tongadas. La cimentación se metía en un estrato de limo y terminaba en una rezapapa (Fig. 1). La fecha tanto de la muralla como del torreón hay que situarla, por los materiales encontrados, entre finales del siglo XII y principios del XIII.

En el extremo sur de la plaza, al realizar la excavación, se comprobó que la muralla quedaba colgada (Lám. 2) con respecto al estrato compacto donde apoyaba en otros tramos. Esto nos llevó a pensar en dos hipótesis. Por un lado el muro de sillarejo que sostiene ese tramo colgado de la muralla podría tratarse de una reparación de la misma, que sostuviese el peso de la zapata de cimentación. De otra parte y observando la relativamente buena traza del citado muro, pensamos que podría tratarse de una salida o postigo para comunicar la zona interior del recinto con extramuros, hacia el secano que en estas fechas sería el este de la población donde hoy se encuentra la iglesia de la Asunción, el cine parroquial, etc. En cualquier caso podemos prácticamente asegurar que por la forma constructiva del citado murete es de fecha posterior a la construcción de la muralla. El murete es un pilar ancho que sostiene el tramo murario y que esta construido, como vemos en la imagen (Lám. 3), con medianos cantos rodados trabados con cal. Estos cantos creemos, son reutilizados de restos de la propia muralla.

Capítulo aparte representa el descubrimiento de la entrada a una estancia de época posterior a la construcción de la muralla enfrente del murete anteriormente citado. Esta estancia fue la que nos hizo pensar que el murete no estaba relacionado con una reparación, sino que podría ser la salida hacia el exte-



Lámina 2. El lienzo de muralla quedaba colgado por una intervención posterior a su construcción de época moderna.

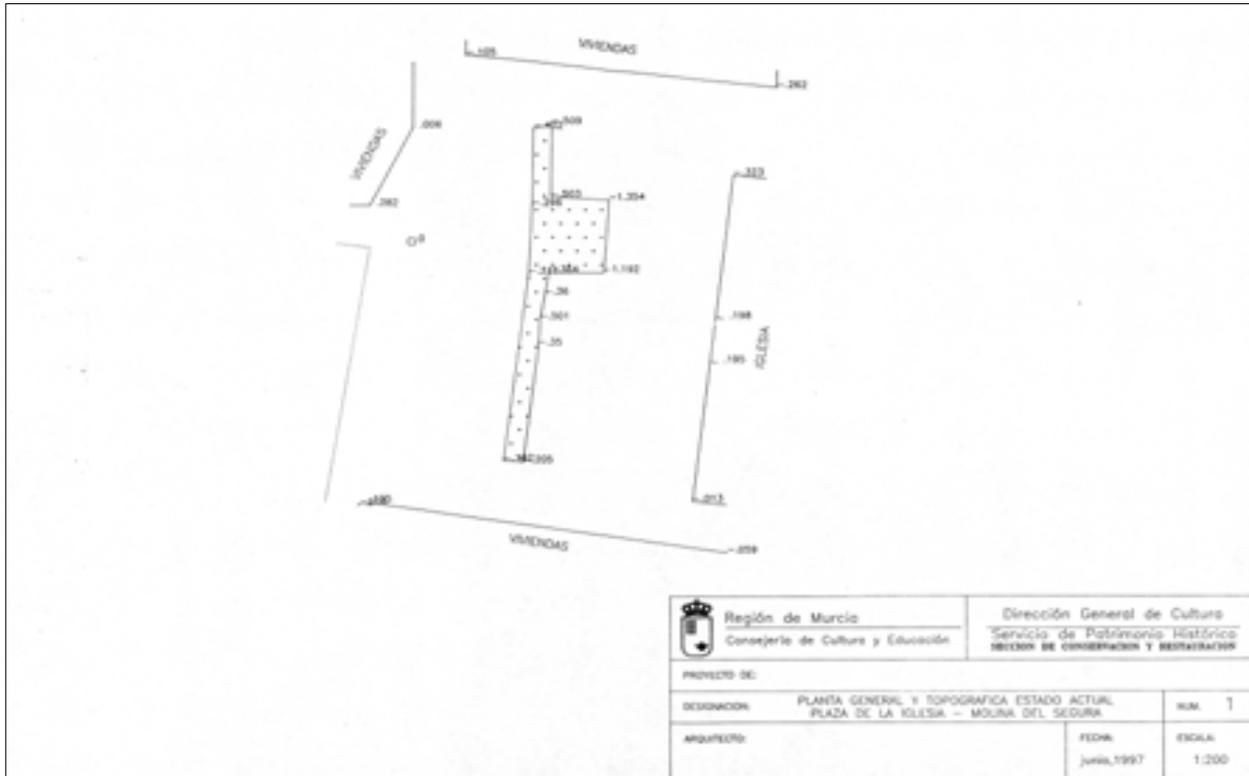


Figura 1. Planta de la muralla y el torreón



Lámina 3. Muro posible postigo o sostén de la muralla por reparación.

rior de la muralla a través de esta estancia y que por tanto se trataría de un postigo. La estancia formaría parte de una edificación de la que solo se pudo, por la peligrosidad de la techumbre y por la premura de tiempo, excavar o vaciar a duras penas.

La entrada a la estancia desde la muralla tenía una orientación con respecto a ésta de unos 30 grados. A la estancia se entraba a través de un arco enlucido de yeso (Lám. 8). La estancia se encuentra por debajo del nivel de base de la plaza y del nivel de la cimentación de la muralla. Se encontraba rellena hasta la altura del techo con materiales de época moderna y pudo servir de sótano de una construcción de esta misma época (siglos XVII-XVIII) que quizá fue derribada con motivo de la ampliación del espacio de la plaza para dar vista a la fachada de la Iglesia de la Asunción a finales del XVIII (1765).

Lo más significativo de esta estancia es un “graffiti” grabado en uno de los pilares del arco de entrada con un elemento punzante, que según algunas consultas realizadas con expertos en arte⁴ podría tratarse de la representación de los altares, monumentos o escenarios que se montarían en la fachada de la Iglesia para la celebración de la fiesta del Corpus Christi o para la representación de algún auto



Láminas 4 y 5. Enterramiento de la muralla con zahorra después de la intervención.



Lámina 6. Vista general de la excavación desde la torre de la iglesia.

sacramental. Los autos sacramentales, como sabemos, eran representaciones dramáticas en un acto o jornada de carácter alegórico y referente al misterio de la Eucaristía. Esto parece representar el graffiti: una gran forma sagrada culminando en un monumento (Fig. 2).

Brevemente citaremos algunos datos relacionados con materiales y cerámicas encontradas. Serán unos pocos apuntes dado que la excavación tuvo su interés sobre todo por el tramo de muralla aparecido que guarda total relación con los tramos y el torreón descubiertos

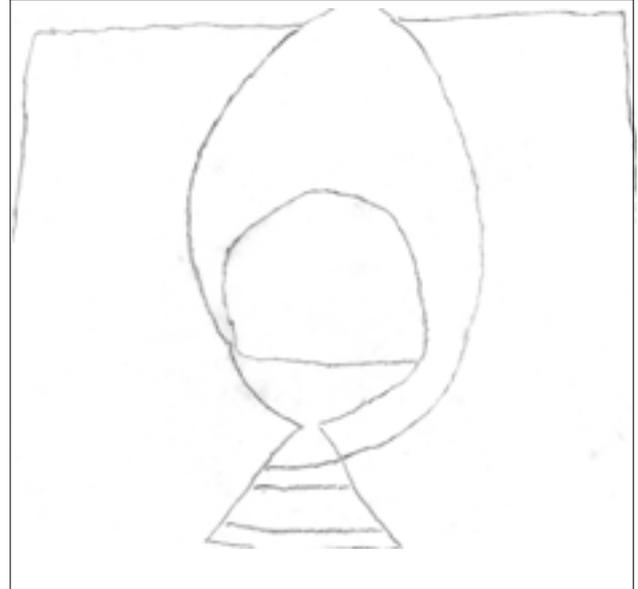


Figura 2. Calco del graffiti.

en la excavación que la Consejería de Cultura realizó en 1990.

De los materiales encontrados en la excavación, hay que decir que no fueron demasiado abundantes. Van desde época medieval (siglo XII-XIII) hasta materiales modernos en los estratos más cercanos al nivel de base de la plaza (siglos XVI, XVII y XVIII). Estos últimos sobre todo formaban parte de un estrato de relleno junto a cascotes de yeso y materiales constructivos (ladrillos y restos de techumbre), relacionados con la cata donde se descubrió la estancia con entrada en arco. Trabajos posteriores y más pormenorizados permitirán un estudio más exhaustivo de los restos cerámicos y materiales encontrados.

También destacaremos gran cantidad de restos del trabajo de la piedra caliza-arenisca que se utilizó para la construcción de la fachada de la Iglesia de la Asunción y que formaban en algunos tramos un horizonte de relleno regularizador para explanar y acondicionar la plaza. Este acondicionamiento tuvo que realizarse para dar vista a la citada fachada eclesial en época moderna (finales del XVIII-alrededor de 1765).

CONCLUSIONES

Independiente del uso y la puesta en valor que podría haberse realizado con los restos aparecidos por parte de las autoridades, hay que señalar que la intervención fue de sumo interés para el conocimiento del



Lámina 7. Vista de la planta del torreón desde el edificio de los curas.



Lámina 8. Entrada a la estancia de época moderna (S. XVIII).

cerco medieval que recorría el perímetro del actual Barrio del Castillo de Molina de Segura. Aunque desde el punto de vista arqueológico la excavación no permitió reconocer el área total de la citada plaza, lo estudiado ha servido para situar de manera definitiva el trazado de la muralla medieval en esta zona dando una visión de conjunto pero no definitiva de la zona este de la misma sumando los restos que se conservan en la



Lámina 9. Vista actual de la Plaza de la Iglesia en Molina de Segura.

calle Honda 3 (antigua de los Postigos) descubiertos en 1992, y los aparecidos en la calle Pensionista (antiguo Camino de la Vereda) en el año 1990.

Sería de desear que en Molina de Segura se siguiese el camino abierto por esta intervención y la anterior. Esto es, se procurase por parte de todos los implicados en el tema, la recuperación de la historia molinense, del origen de nuestro pueblo que por las fuentes podemos situar hacia el siglo XI d.C., aunque como hemos señalado la muralla que cerraba el antiguo enclave de Mulinat-at-Sikka hoy barrio del Castillo, no podemos situarla más allá del siglo XII. Es necesario que propietarios, constructores, autoridades y estudiosos del pasado molinense, se pongan de una vez por todas de acuerdo para recuperar la historia de Molina de Segura, pueblo importante en el contexto regional y que, yo diría, desde el siglo XVII (donde se desmonta por primera vez parte del castillo) viene viviendo de espaldas a su historia.

Claramente esta excavación quedó a medio. Tiempos vendrán, sea ahora o después, donde se podrá completar la visión de conjunto que arqueológicamen-

te tiene escondida la Plaza de la Iglesia y donde de una manera decidida se pondrá en valor el importante hallazgo tan solo intuido en esta excavación de 1997. Sería de sumo interés, dado que las autoridades actuales van por este camino, poner en valor y hacer visitable tanto este enclave como todos los que lo merezcan en nuestro municipio. Las soluciones están, existen, son viables, para hacer coincidir los intereses particulares con los históricos y públicos. Es necesario el diálogo y el entendimiento. Ya hemos perdido mucho de nuestro patrimonio histórico para dejar pasar las oportunidades que se nos presentan.

Sé que estas reflexiones no tienen nada que ver con la idea que se pueda tener sobre una exposición científica pero como ciudadano molinense e interesado en la recuperación de su pasado, me permito exponerlas como cierre de este informe. (Lám. 4 y 5).

NOTAS

¹ VV.AA. *Guía islámica de la Región de Murcia*. Editora Regional. Colección Ibn Al Arabi. Murcia 1990.

² Excavaciones realizadas por M^a Jesús González en diferentes solares de la calle Pensionista de Molina de Segura durante el año 1990.

³ Agradecemos a Domingo Beltrán Corbalán su colaboración que de manera desinteresada realizó en la excavación.

⁴ Agradecemos a Juan de Dios Miñano, Doctor en Arte por la Universidad de Murcia, las sugerencias sobre este aspecto.